

HISTORIA DE ÉXITO

Tejiendo Paz lanza una red de mediadores de conflictos en el Altiplano Occidental de Guatemala.

Por: Janey Fugate

*Fotografías: Cabecera de Comitancillo//Proyecto Tejiendo Paz



COVID-19 convirtió las ceremonias de graduación de Zoom en un sello distintivo del año 2020. En el Altiplano Occidental de Guatemala, una de esas celebraciones, tuvo lugar para honrar a más de 30 hombres y mujeres que completaron 12 sesiones y más de 30 horas de capacitación en mediación de conflictos, una habilidad necesaria en una región plagada de conflictos sociales persistentes.

Financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional -USAID- el Proyecto Tejiendo Paz lideró una capacitación cuyo primer grupo de graduados conforma una nueva red de mediadores de conflictos.

Conocido como "Peacebuilding" en inglés, el proyecto aborda la violencia y los conflictos relacionados con la tierra, los recursos naturales, la juventud, género, familia y gobernanza. Tejiendo Paz le da a las comunidades las herramientas para prevenir, mitigar y resolver conflictos, y trabajar hacia la búsqueda de su propio desarrollo.

"El conflicto en Guatemala tiene una historia compleja y afecta a todos los segmentos de la sociedad, por lo que abordarlo requiere un enfoque matizado y orientado a la comunidad", dice Miguel Balan, Director de Relaciones Externas y Conflictos Sociales de Tejiendo Paz. "La red es una forma importante de compartir herramientas y conocimientos en torno a la mediación de conflictos tanto con individuos como con organizaciones".

De cuatro departamentos ubicados en el Altiplano Occidental, los 14 hombres y 18 mujeres en la clase inaugural representan una diversidad de organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil. Por diseño, la formación y el conocimiento enriquecerán sus instituciones y crearán un efecto dominó en sus comunidades.

"Emplear el diálogo de manera eficaz como herramienta de resolución en situaciones intensas requiere coraje y habilidad"

Luz Lainfiesta, subdirectora, Proyecto Tejiendo Paz.



CREATIVE



Totonicapán es uno de los cuatro departamentos del Altiplano Occidental de Guatemala donde trabaja Tejiendo Paz.



Egresados de la formación en mediación de conflictos de Tejiendo Paz. De izquierda a derecha: Delfino Jiménez, María Amézquita y Ernesto Morales



"Lo veo como un mecanismo de gestión de riesgos sociales", dice Lilian Contreras, coordinadora de proyectos de la Asociación para el Desarrollo Integral en Huehuetenango y nueva integrante de la red. "Creo que es necesario un mecanismo, o este tipo de estructura, para estar en constante revisión de los conflictos sociales".

A pesar de la interrupción de la pandemia, los mediadores completaron la capacitación integral. Aprendieron a facilitar el diálogo constructivo en situaciones tensas, a emplear habilidades analíticas para discernir a los actores clave en un caso y a la importancia de mantenerse neutrales a la hora de navegar por el conflicto.

Es importante destacar que la red de mediadores no reemplaza el sistema de justicia. Más bien, la capacitación equipa a los mediadores para saber cuándo llevar los problemas a las autoridades y cuándo trabajar para resolver los problemas entre las partes afectadas antes de que se intensifiquen.

"Creo que el método de la red es promover el diálogo", dice Contreras. "A través de la información que recopilamos, identificamos la diferencia entre los asuntos que requieren justicia y los que requieren la intervención de los mediadores".

HERRAMIENTAS PARA LA MEDIACIÓN DE CONFLICTOS

El diálogo saludable, conocido como una habilidad blanda, puede generar y ampliar la cooperación. Muchos participantes tienen trabajos o roles en su comunidad que los colocan en posiciones donde enfrentarán conflictos. La capacitación los prepara para manejar estas situaciones de manera constructiva y saber qué servicios gubernamentales u otros recursos pueden servir mejor a necesidades específicas.

"Me gustaron mucho los métodos de arbitraje, conciliación y negociación", dice María Amézquita, graduada de la primera clase de mediadores.

Muchos mediadores identificaron el acceso a los recursos esenciales como una fuente primaria de conflicto. Por ejemplo, Amézquita dice que la ambigüedad en torno a la cual las comunidades pueden reclamar ciertos derechos hídricos es un asunto serio de conflictos en curso en Totonicapán, su municipio.

"Esperamos resolver esto a través de una serie de diálogos liderados por el gobierno", dice.

Otro tema centrado en la sensibilidad cultural. El Altiplano Occidental es una región predominantemente indígena, con comunidades que hablan diferentes lenguas mayas incluso con en el mismo municipio.

"Uno de los mayores desafíos que veo para mí como mediador de conflictos es que cada pueblo tiene su propia cultura, su forma de entender, su forma de ver las cosas", dice Ernesto Morales, en representación de la Asociación para la Cooperación para el Desarrollo Rural de Occidente -CDRO-.

Morales dice que aprender a crear una matriz, o mapa, para cada situación puede ofrecer una base para iniciar el proceso de resolución en cualquier contexto.

En Comitancillo, un municipio remoto, predominantemente indígena, entender las capas de complejidad cultural es esencial cuando se mira el conflicto. Delfino Jiménez, un anciano de la comunidad y miembro de su consejo local de líderes mayas, dice que la confianza de su comunidad en los líderes tradicionales se ha erosionado.

"La gente sólo quiere hablar de multas, dinero y abogados", dice, antes de ver si la mediación puede llegar a un acuerdo. Jiménez espera utilizar estrategias con las que aprendió para restaurar la confianza en su comunidad y para desescalar los conflictos sociales.



Lilian Contreras ayuda a los esfuerzos de Tejiendo Paz en temas que van desde el acceso a los recursos hasta la discriminación.

RESTAURAR EL TEJIDO SOCIAL

Restaurar la confianza es un tema clave para la red. El objetivo subyacente de los mediadores es doble: fomentar una reparación más amplia del tejido social en el Altiplano Occidental y reconstruir la confianza de los guatemaltecos en las autoridades e instituciones.

"Si el conflicto es entre el pueblo y el gobierno, ¿por qué protesta el pueblo? ¿Por qué marchan? Porque no se les escucha", dice Morales. "Tampoco aumentan sus necesidades [con las autoridades]".

Rotos por largos años de violencia, discriminación hacia las comunidades indígenas y pobreza, el Altiplano Occidental enfrenta altas tasas de conflicto cada año.

Carlos Sarti, director ejecutivo de la Fundación ProPaz, socio de implementación de Creative para Tejiendo Paz, en su discurso de apertura en el evento inicial de los mediadores, rastreó las raíces del conflicto social hasta los 36 años de guerra civil. Dijo que los Acuerdos de Paz de 1996 le dieron al país un marco para avanzar, pero que el trabajo está lejos de terminar.

"A pesar de no estar plenamente implementados, los acuerdos de paz han dado lugar a cambios positivos en las relaciones intersectoriales. Como sociedad, tenemos el reto de recuperarlos en su integridad", dice.

A través del diálogo, la mediación de conflictos y el conocimiento, la red pretende ser parte de esta restauración, trayendo una visión para una sociedad más pacífica.

"Ahora estamos formando una actitud... para que realmente podamos tener una convivencia pacífica, que es tan necesaria para lo que debe ser un tejido social", dice Contreras.

Fotos por Vivian Jacobs